

Mesa de Investigación

Dra. Carolina REMEDI

“Evaluación del estrés materno prenatal en embarazadas de Bajo Riesgo y sus efectos en el desarrollo del lactante”

La gran mayoría de los trastornos mentales y del neurodesarrollo no se deben a una sola causa lineal, sino por el contrario a un sinfín de interacciones entre factores de riesgo y de protección, unos genéticos y otros ambientales. Hasta hace unas pocas décadas la psicología evolutiva ponía su foco de atención en el niño en desarrollo. Hoy sabemos que el desarrollo es un proceso que incluye todo el período vital de un ser humano, y un aspecto de vital relevancia como forjador de nuestro destino ulterior estará determinado por nuestra “prehistórica travesía de las cuarenta semanas que permanecemos en el vientre materno”: nuestro desarrollo prenatal. Dicho esto, podría afirmarse que un niño que nace tiene un pasado de nueve meses que cincelan un primer modelaje de programación de sus células. Entonces cabe preguntarnos qué tan influenciable es el feto humano? Las condiciones asociadas a la gestación se asocian a una etapa de crisis en la vida de la mujer, el embarazo no solo implica tareas de desarrollo biopsicosocial con objetivos difíciles y comprometidos, sino que además involucra cambios en los roles familiares, en su actividad laboral, en sus creencias y expectativas sobre ser madre. La mujer consciente de ello, experimenta preocupación y miedo. “Convertirse en madre ha sido definido como una de las más importantes y desafiantes transiciones en la adultez (Reilly, Entwisle & Doering, 1987; Taubman - Ben-Ari, Shlomo & Findler, 2011). Teniendo en cuenta los efectos psíquicos de la gestación, el estrés percibido por las madres en el período prenatal “se ha asociado a un riesgo aumentado de alteraciones en el desarrollo durante la infancia incluyendo los desórdenes mentales” (Park, y cols.2014). Además el estrés materno “se asocia con patrones atípicos de emociones y de comportamiento” (Fine, Zhang, & Stevens, 2014), por otra parte, otros factores relacionados estrechamente con el estrés como la ansiedad materna prenatal y la depresión materna prenatal y posnatal “se han relacionado con mayores complicaciones obstétricas graves durante la gravidez” (Correia & Linhares, 2007).

El presente estudio de cohortes, consiste en determinar y comparar mediante uso de escalas autoaplicadas, los niveles de estrés percibido por las gestantes (durante el segundo y tercer trimestre de gestación) cuyos embarazos fueron clasificados como bajo riesgo, y se considerará, asimismo, la relación entre factores de personalidad y estilos de apego; ara luego, correlacionar esos datos con la evaluación del desarrollo de los lactantes en tres momentos críticos (0, 3 y 6 meses de vida).